



TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

12 de diciembre



Mes Dominicano
por la Paz
Venezuela 2021

ORACIONES AL ENCENDER LA VELA DE ADVIENTO CADA DOMINGO

TERCER DOMINGO

ENTRADA.

Canto.

Saludo.

Guía: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Acto de Contrición.

Guía: Reconozcamos ante Dios que somos pecadores.

Todos: Yo confieso ante Dios todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA.

Lectura de la Primera carta a los Tesalonicenses 5,23:

“Que el propio Dios de la paz los santifique, llevándolos a la perfección. Guárdense enteramente, sin mancha, en todo su espíritu, su alma y su cuerpo, hasta la venida de Cristo Jesús, nuestro Señor”. Palabra de Dios.

Reflexión.

Predicador: Sor Celida Amariscua, OP. (Congregación Santo Domingo)

Tema: Derechos Humanos.



Lecturas bíblicas:

Primera lectura: So 3,14-18a

Salmo: Is 12.

Segunda lectura: Flp 4,4 – 8

Evangelio: Lc 3,10 - 18

Hermanos y hermanas, hoy tenemos la oportunidad de unir nuestros corazones, en torno a la mesa de la Palabra como lo aprendimos de NP Domingo. La Palabra, como antorcha que ilumina la vida de todo ser humano y de los pueblos en sus contextos y realidades, hoy nos dispone a mantener los ojos bien abiertos a la realidad que nos rodea y fortalece la esperanza que habita nuestros corazones.

Avanzamos en este **MES DOMINICANO POR LA PAZ**, y en este tercer domingo de adviento la Palabra, nos anuncia que la vida está cargada de esperanza, de alegría, de gozo (So. 3.14...) “Alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén... No temas, el Señor se goza y se complace en ti ...” así como el salmista, nos invita a gritar de júbilo por la grandeza del Señor en medio de su pueblo.

Pero, ¿cómo saltar de gozo, cuando la vida clama en el día a día de nuestros pueblos heridos, vulnerados, sufrientes, desplazados, burlados en sus derechos básicos? (salud, alimentación, libertad, educación, vivienda, otros...) ¿Qué hemos de hacer? ¿Dónde ir? ¿Cómo actuar? ¿Cuándo es el momento?

Este mes dominicano por la paz 2021, la mirada y reflexión está orientada a Venezuela y a su realidad que lleva más de dos décadas en una compleja crisis, que no se resolverá con un mes de reflexión, pero si permitirá a todos los hermanos y hermanas de la Orden de Predicadores a acercarnos a esta realidad, apoyar, sostener y a acompañar desde nuestra fraternidad, la tarea de la predicación de la Familia Dominicana, presente en esta tierra de gracia, como lo es Venezuela.



Derechos Humanos en y desde Venezuela, un tema de mucha amplitud y cada vez más común, que se corre el riesgo de llegar a la rutina de escucharlos tantas veces que hablar de este tema es tarea de unos pocos, cuando en realidad es tarea de todos, en poca o gran medida. Es ahí donde la Palabra nos cuestiona, nos mueve el terreno, nos sacude interiormente, para desinstalarnos.

Ahora bien, abrir el corazón a la realidad de sufrimientos de nuestros pueblos es también reconocer que a la par de estos interrogantes, cuestionamientos, incertidumbres, camina número visibles y silenciosos de hermanos y hermanas que con su entrega diaria en sencillez, en clave de servicio, protegen, sostienen, buscan promueven los derechos básicos de numerosos grupos, sectores, pueblos y comunidades, a través de obras educativas, centros de salud, centros de acogida. Nuestros frailes y hermanas, cuidan y desarrollan proyectos sostenibles promoviendo la vida y los derechos humanos en las principales ciudades (Caracas, Mérida, Maracaibo, Barquisimeto, Barinas), pero también en los pueblos poco conocidos (San José de Barlovento, Adícora, Tanaguarena, Punta de Mata, etc).

Y es de mucho valor, decir que las fraternidades laicales de la orden y de las congregaciones, así como los jóvenes del MJD, desde sus contextos, en el día a día aportan, añaden y anuncian a Jesús con su presencia, con su trabajo, con su testimonio, siempre sumándoles a la protección de los derechos básicos de los venezolanos.

Nuestras monjas, que desde los distintos monasterios del mundo entero, en estos días de especial ascesis en el tiempo de adviento, dedican con perseverancia y alegría tiempo a la oración, para sostener y acompañar la tarea de la predicación de toda la familia dominicana en la realidad concreta de Venezuela y en el mundo entero.



En este alegrarnos, no dejamos de cuestionarnos, a quien recurrir, a dónde ir, cómo hacer en ciertos y determinados casos y la Palabra siempre nos indicará la ruta. Hermanos y hermanas, Pablo nos los recuerda: “Vayamos con confianza... en toda ocasión, en la oración y suplica, con acción de gracias” Filip. 4, 4-7

Respuesta mágicas no saldrán de nuestra oración personal y comunitaria, pero si un corazón fortalecido y un compromiso perseverante de una comunidad que tiene muy claro que donde fue enviada, ha sido enviada en nombre de la Orden, para aportar, sembrar, iluminar y llevar Buena Noticia. Y que desde el encuentro con la Palabra, leída, orada, compartida en comunidad siempre nos moverá la vida a los rostros concretos de nuestra historia presente.

Hoy volvemos nuestra mirada a Venezuela, y oramos por su situación compleja y crítica, sin olvidar a la RD Congo, Ucrania, Colombia, Tailandia, México, Haití, Afganistán, India y tantos otros lugares donde la OP día a día repite con el salmista: “El Señor es mi Dios y salvador, a quien temeré”

ACCION CONCRETA: Que al momento de encender la 3 velita, nuestra oración de este día sea de agradecimiento por quienes de modo concreto están en el terreno de defensa de los derechos humanos y al mismo tiempo de súplica al Señor, porque nuestro corazón se mantenga inquieto en la búsqueda continua de la Verdad que es el mismo Jesús y la salvación de las almas.



ENCENDIDO DE LA VELA.

Oración.

Guía: En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: ¡El Señor va a llegar! ¡Preparen sus caminos, porque ya se acerca! Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda. ¡Ya llega el mensajero! Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz.

Cuando encendemos estas tres velas cada uno de nosotros quiere ser antorcha que ilumine y de calor al pueblo venezolanos en medio de su sufrimiento y dolor. ¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz, ¡caliéntanos en tu amor!

Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú traes la luz más clara, la paz más profunda y la justicia más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!

PADRE NUESTRO

Guía: Unidos en una sola voz digamos:
Padre Nuestro...

CONCLUSIÓN

Guía: Ven, Señor, príncipe de la paz, haz resplandecer tu rostro y tu justicia sobre nosotros.

Todos: Y seremos salvos. Amén.

ORACIÓN FINAL

Derrama Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos por su pasión y su cruz a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Todos: Amén

